

## la cuarta edad de la historia

No se necesita ser un filósofo de la historia para comprender cómo acontece que unas cuantas ideas nuevas, pueden cambiar la vida de los pueblos, cómo una nueva concepción, <sup>de la vida</sup> ~~que a veces no difiere de la anterior sino en unas pocas distinciones,~~ puede alterar el aspecto social del planeta.

Una ~~doctrina~~ doctrina que venía de Palestina, mató al mundo romano y creó mil años de historia, en una realización del Cristianismo, que por cierto no es la única. Y ya en la alta Edad Media se empezó a gestar, en Oxford, un nuevo cambio del pensamiento, que, llegado el Renacimiento, revolucionó al mundo; y nuevamente unas cuantas ideas, crearon una Edad Moderna que difería tanto de la anterior como aquella de la antigua.

Y es natural. ¿Qué puede decidir tanto en la vida de un hombre como la opinión que él tenga de la vida misma? Si esa opinión es pagana, pagana será ella. [Y pagana es nuestra vida.

Recordemos que allá en la Edad Media, el hombre se decía príncipe de alta casa, desterrado; y no podrá pensarse, por mucho que se discorra, otra dignidad mayor ~~para~~ para el ser humano, que la que ofrece la cultura cristiana; y si el hombre moderno rechazó ese mundo medioeval, fue porque no se ocupó de este destierro.

Es preciso para hoy, plasmar una síntesis de vida que obtenga del evangelio de San Juan, la nobleza de la persona humana y de la experiencia de ayer y la técnica de mañana, la forma para este mundo, que si no es la patria de los cristianos, debe ser su imagen, bella y buena. Pero esta síntesis que cree la cuarta edad de la historia - por que la edad moderna, está ya muerta - no se logrará sin una concepción verdadera de la existencia; es decir cristiana, porque Jesús es la Verdad y la Existencia.

Por esto es tan importante la educación. Si queremos salvar el mundo, habrá que dar - y no hay otro camino - una educación religiosa. Una educación que instruya la inteligencia para <sup>ver</sup> la altura

de la realidad, que ofrece Dios; que enseñe a gozar de la Belleza en el hombre, en la naturaleza y en el arte; una educación, por fin, que temple la voluntad en la fragua del amor a los hermanos en El.

Y por esto mismo es tan principalmente importante para la sociedad de hoy, la universidad de inspiración cristiana. Ella deberá ser el centro director de la cultura y de la vida futuras, si queremos no ~~que~~ seguir y progresar en las penumbras. La universidad deberá entregar esos dos elementos que realizarán la síntesis de que hablábamos: la verdad eterna de Dios, junto al progreso del hombre, y eso es lo que da una universidad católica. De ella debe salir el técnico cristiano. No el instrumento indigno, ni el director irresponsable; sino un hombre que todo lo hace y todo lo ve, en función de la caridad, porque antes que técnico es hombre, y como tal hijo de divina estirpe.

Nuestra Universidad Católica de Chile, que cumple 60 años de resultados, necesita y pide nuestra ayuda. No olvidemos lo que ella significa y seamos consecuentes.

*Armando de Roschi Carvallo*  
*Sup. Superior de la U. C.*  
*1. 1*